herpy

SERPIENTES

Mexican Kingsnake

Lampropeltis mexicana

Lampropeltis mexicana es una serpiente real esbelta de las tierras altas del centro de México, con bandas transversales rojas bordeadas de negro sobre un fondo gris o marrón y un dibujo rojo moteado en la cabeza. Alcanza 60-90 cm, es nocturna y reservada, y necesita un terrario de seco a ligeramente húmedo con muchos refugios y una invernada fresca. Su dibujo recuerda al de una serpiente de coral, pero es totalmente inofensiva.

Familia: Colubridae Nombre anterior: *Ophibolus triangulus mexicanus; Coronella mexicana; Oreophis boulengeri*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**60-90 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-25 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Bosque de montaña y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 45 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**20-26 °C**
Punto caliente	**28-30 °C**
Temperatura, noche	**16-20 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Reposo invernal	**10-14 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**3-5 huevos**
Incubación	**60-70 días** a 25-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lampropeltis mexicana es una serpiente real esbelta, lisa y brillante, con la cabeza ancha, ojos grandes y cola larga. El cuerpo está algo más aplanado por la parte inferior que en la mayoría de las demás serpientes reales. El color de fondo es gris o marrón, y sobre él se extienden anchas bandas transversales rojas en forma de silla de montar, con borde negro, separadas por espacios de color blanco tiza, marrón o rosado. El orden de los colores es el mismo en todos los ejemplares, pero la proporción entre ellos y los matices varían. La cabeza presenta un dibujo rojo intrincado, a menudo dividido en tres partes, y es típica una línea negra tras el ojo. Los machos suelen tener un dibujo más marcado que las hembras, y la diferencia se aprecia a menudo ya en las crías recién nacidas. En los ejemplares de la parte norte del área de distribución las bandas rojas son alargadas, mientras que en los de más al sur son más cortas.

Los adultos miden 60-90 cm, y los más grandes alcanzan unos 115 cm. El nombre de la especie, *mexicana*, significa "mexicana" en latín y hace referencia al país donde vive. El nombre *L. mexicana* se usó antes en sentido amplio para varias serpientes reales de montaña emparentadas. Hoy se consideran especies independientes, entre otras, *L. alterna*, *L. greeri* y *L. leonis*, y esta guía trata solo de la especie en sentido estricto. Por eso los ejemplares que se venden con este nombre no siempre pertenecen a esta especie, así que pregunta por el origen y los progenitores.

El animal es tranquilo y reservado, y pasa la mayor parte del día escondido. El dibujo recuerda al de una serpiente de coral y protege de los depredadores, pero la serpiente es totalmente inofensiva para las personas.

Distribución y hábitat

Lampropeltis mexicana vive únicamente en México, en la parte oriental del altiplano central y hasta la Sierra Madre Oriental. Hay registros seguros en San Luis Potosí, Guanajuato, Hidalgo, Aguascalientes y el Estado de México. La mayoría de los hallazgos proceden de las montañas del este de San Luis Potosí, en torno al Valle de los Fantasmas y Alvarez. La localidad tipo es la zona de la ciudad de San Luis Potosí.

La especie vive en una franja de altitud relativamente estrecha, de unos 1,200 m a 2,400 m sobre el nivel del mar. Se ve raramente, porque es nocturna y se esconde bajo las piedras.

> **Área de distribución natural:** México.

HÁBITAT

L. mexicana vive en terreno abierto y pedregoso, desde el desierto de altura hasta el bosque húmedo de robles. Cerca de Alvarez, en San Luis Potosí, en verano hay lluvia y niebla, y el hábitat son roquedos calizos en un bosque de robles disperso. Al este de la ciudad de San Luis Potosí y en la Sierra de las Pozos, en Guanajuato, el paisaje es pedregoso y sin árboles. Los días son cálidos y las noches frescas, y la altitud da lugar a un invierno fresco. La lluvia cae sobre todo en verano.

La serpiente es nocturna y de día se esconde bajo piedras y troncos caídos. Se alimenta sobre todo de lagartijas diurnas, pero también come pequeños mamíferos y ranas. La especie no está amenazada, pero de vez en cuando la matan por confundirla con una serpiente de coral venenosa.

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el cuidado de *Lampropeltis mexicana* en concreto. Los cuidados se basan en el clima de las tierras altas y en las serpientes reales de montaña estrechamente emparentadas, en especial *Lampropeltis alterna*.

Un ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 90 × 45 × 45 cm (largo × ancho × alto). La especie es esbelta y activa de noche, y aprovecha el espacio si lo tiene. Las crías pueden vivir en un terrario pequeño o en una caja ventilada, pero deben pasar a otro mayor cuando ya no puedan estirarse del todo.

La tapa debe ser a prueba de fugas y poder cerrarse con llave. Las serpientes encuentran cualquier abertura, y una cría puede escapar por un hueco sorprendentemente estrecho. Los terrarios de apertura frontal con cerradura o una tapa con cierres son la opción segura.

El sustrato puede ser una mezcla de un 40 % de tierra vegetal sin aditivos, un 40 % de fibra de coco y un 20 % de arena de juegos en una capa de 5-8 cm, con una capa de hojas secas por encima si se desea. También pueden usarse virutas de álamo temblón y papel. Evita el cedro y el pino, así como los sustratos que levantan polvo. Retira las heces de inmediato y cambia el sustrato por completo cada 3-4 meses.

Amuebla con al menos dos refugios, uno en la zona cálida y otro en la fría, tan pequeños que la serpiente quede ajustada en ellos al enrollarse. Piedras planas, corcho y ramas crean un ambiente rocoso, y la serpiente se deja ver más cuantos más refugios tenga. Un tercer refugio con sphagnum húmedo, en una caja de plástico con un agujero en el lateral, ayuda durante la muda. Los animales deben mantenerse por separado.

TEMPERATURA

El terrario debe tener un gradiente de temperatura claro, para que el animal pueda elegir el lugar. De día, el aire del terrario está a 20-26 °C, con 20-22 °C en la zona fría y 28-30 °C en la superficie bajo la fuente de calor. Calienta con una lámpara halógena, si se quiere complementada con una manta térmica bajo uno de los extremos, siempre controlada por un

termostato, y mide la superficie con un termómetro infrarrojo. El calor se apaga por la noche y la temperatura baja a 16-20 °C. No deben usarse piedras térmicas.

La especie procede de tierras altas con noches frescas y un invierno fresco, así que no debe mantenerse más caliente de lo indicado. Si el animal está siempre en la zona de calor o la evita por completo, hay que ajustar las temperaturas.

La invernada favorece la salud y la cría. No se alimenta a los animales los últimos 14 días antes del enfriamiento, para que el intestino esté vacío. Después se baja la temperatura gradualmente hasta 10-14 °C durante 8-12 semanas, y los animales tienen siempre agua fresca. Revísalos cada semana e interrumpe el reposo si algún ejemplar parece enfermo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental es del 40-60 %, y el terrario se ventila bien. El sustrato está de seco a ligeramente húmedo, y valores más altos durante mucho tiempo provocan problemas de piel e infecciones respiratorias. El aire puede estar algo más húmedo en la zona fría y por la noche.

Siempre hay un cuenco con agua fresca, y el agua se cambia cada semana. El cuenco no debe ser tan grande como para elevar demasiado la humedad ambiental.

Cuando los ojos se vuelven azulados antes de la muda, se coloca un refugio húmedo: una caja de plástico con un agujero y sphagnum húmedo. La serpiente lo usa por sí misma y la piel sale de una sola pieza.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y esquiva, y en la naturaleza recibe poca luz solar directa. La UVB no es imprescindible, pero se recomienda por el bienestar del animal. Usa un tubo T5 HO de 5-6 % de UVB sobre uno de los lados del terrario, de modo que haya un índice UV de 1-2 en la zona de solario y buenos escondites fuera de la luz (zona Ferguson 2). Los tubos se cambian cada 12 meses.

La luz está encendida unas 12 horas, y la duración del día sigue la estación del año. No debe haber luz por la noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza, las lagartijas diurnas son el alimento principal, pero en cautividad los animales suelen comer ratones congelados y descongelados, que son la dieta más segura. No ofrezcas roedores vivos, porque pueden morder y herir a la serpiente. Usa pinzas de alimentación blandas y elige presas que sean como máximo 1,5 veces el grosor de la serpiente en su parte más ancha.

Algunas crías al principio solo querrán comer lagartijas. Si una cría recién nacida no quiere comer, se puede frotar un ratón neonato congelado y descongelado con una lagartija, por ejemplo un anolis o una salamanquesa, para que el olor la atraiga. También ayuda enfriar al animal durante un mes y después calentarlo lentamente de nuevo. Los animales que han comido lagartijas suelen pasar a los ratones después de unas pocas comidas.

Frecuencia de alimentación: - Crías recién nacidas: cada 5-7 días con ratones neonatos. - Jóvenes: cada 7-10 días. - Adultos: cada 10-14 días con un ratón adulto pequeño.

Variar la dieta hace al animal menos quisquilloso: de vez en cuando pueden usarse huevos de codorniz, codornices jóvenes o lagartijas pequeñas. No des alimento durante la invernada. No manipules al animal durante los dos primeros días tras una comida, para que no regurgite. Las presas enteras cubren las necesidades, así que no hacen falta suplementos.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

L. mexicana es reservada y nerviosa al principio, pero normalmente se acostumbra a la manipulación. Deja a un ejemplar nuevo unas dos semanas en paz y empieza a manipularlo solo cuando coma con regularidad. Mantén las sesiones cortas, sostén el cuerpo con ambas manos y deja que la serpiente se deslice libremente entre ellas. Si se la sujeta con demasiada fuerza, puede soltar una secreción maloliente o mordisquear.

Un animal con una fuerte respuesta alimentaria puede confundir una mano con comida. Por eso, toca al animal suavemente con un utensilio antes de meter la mano en el terrario, para que sepa que no es la hora de comer. El animal es nocturno y se deja ver sobre todo al anochecer.

Las serpientes reales comen otras serpientes, por lo que los animales deben mantenerse por separado. Junta ejemplares solo para el apareamiento y bajo supervisión. Elige un ejemplar de cría en cautividad y de origen conocido, y evita los cruces con serpientes reales de montaña emparentadas.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos tienen la base de la cola más larga y ancha, con espacio para los hemipenes, y el sexo se determina con mayor seguridad con una sonda, que solo debería usar una persona con experiencia. Los machos suelen tener un dibujo más marcado que las hembras. El tamaño y la condición corporal importan más que la edad, y los animales deben estar en buena condición antes de ponerlos a criar. La edad de madurez sexual no está documentada para la especie.

APAREAMIENTO

El apareamiento sigue a la invernada. Tras el enfriamiento, los animales se calientan lentamente y se vuelven a alimentar, y el apareamiento tiene lugar en primavera, cuando la hembra ha mudado la piel. Introduce al macho con la hembra bajo supervisión y sepáralos de nuevo después del apareamiento. Repite la introducción con unos días de intervalo hasta que la hembra esté cubierta. Los machos pelean y no deben mantenerse juntos. Alimenta solo cuando los animales estén separados.

La invernada previa a la cría dura 8-12 semanas a 10-14 °C. El procedimiento se ha tomado de serpientes reales emparentadas.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos a comienzos del verano. Una puesta consta de 3-5 huevos. No está documentado cuántas puestas puede hacer una hembra al año. Ofrécele una caja de puesta con vermiculita o sphagnum húmedos, y dale abundante alimento después de la puesta para que recupere fuerzas. La hembra no cuida de los huevos.

INCUBACIÓN

Los datos de la incubación se han tomado de serpientes reales emparentadas. Retira los huevos con cuidado y no los gires. Colócalos sobre vermiculita húmeda en un recipiente cerrado con un par de pequeños orificios de ventilación, y no los entierres. La vermiculita debe estar húmeda, pero no tan mojada como para poder escurrir agua. La temperatura es de 25-27 °C, y los huevos eclosionan a los 60-70 días. A temperaturas más bajas tarda más. Las crías permanecen en el huevo uno o dos días mientras absorben el saco vitelino. No ayudes en la eclosión.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas no comen hasta después de la primera muda. Coloca cada cría por separado en un terrario pequeño o en una caja ventilada con refugio, agua y una fuente de calor, porque las serpientes reales se comen entre sí y nunca deben mantenerse juntas. Tras la primera muda se ofrece un ratón neonato. Algunas crías al principio solo comen lagartijas, y en ese caso puede ayudar impregnar el ratón con el olor de una lagartija. A medida que crecen, el tamaño de la presa aumenta gradualmente y los intervalos se hacen más largos. Si se niegan a comer, comprueba las temperaturas y vuelve a intentarlo después de una semana. Un enfriamiento breve puede ayudar a los que comen mal.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la instalación. Los típicos son:

- Obesidad por comidas demasiado grandes o demasiado frecuentes.
- Problemas de muda por aire demasiado seco: ofrece un refugio húmedo cuando los ojos se vuelvan azulados.
- Quemaduras por piedras térmicas y bombillas de calor sin protección.
- Infección respiratoria por aire frío y húmedo: el animal respira con la boca abierta o tiene mucosidad.
- Alimento sin digerir durante el enfriamiento, si el animal no ha ayunado antes de la invernada.
- Ácaros y parásitos internos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Usa animales de cría en cautividad y pon

en cuarentena a los ejemplares nuevos.
- Mordeduras de presas vivas. Usa presas descongeladas.

Un animal sano tiene los ojos claros, el cuerpo relleno y come con regularidad. Pesa al animal cada semana, porque una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.